

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 150 ptas.—Tres meses, 450 id.—En el Extranjero: Tres meses, 10 id.—Número suelto, 0'10 cts.—La suscripción se contará desde 1.º y 10 de cada mes.—No se devuelven los originales.

Condiciones.—El pago se hará siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.

Redacción y Administración, Mayor, 24

La correspondencia al Admin

dor

La construcción de la escuadra

Una representación de la Constructora naval ha visitado en su despacho oficial al señor Canalejas.

El presidente del Consejo, después de recibir el saludo de los representantes, le expuso la historia del proyecto de reorganización naval, haciendo constar que, á juicio suyo, se prestaban las características de los buques, salvo algunas fundamentales, á modificaciones técnicas, que podían llevar aparejadas otras modificaciones de índole económica.

Añadió que, por ser estos asuntos muy apropiados para que en su alrededor nazcan suspicacias y se produzcan comentarios, se proponía estudiarlos con gran detenimiento, así como el problema de la maestranza.

Pidió que le sean enviados todos los datos necesarios, para formar juicio exacto acerca del desarrollo del contrato, é indicó su propósito de visitar los astilleros y las obras que en ellos se ejecutan antes de la apertura del Parlamento, para poder conocer á fondo el asunto y tratarlo en las Cortes con pleno conocimiento de causa.

Terminó diciendo que era partidario decidido del resurgimiento naval de España; pero que era también celoso custodio del patrimonio nacional, y que ambos intereses, el naval y el económico, habrán de ser escrupulosamente armonizados.

Los representantes, luego de agradecer la excelente disposición del presidente, prometiéndole el envío de los datos que aquél les pidió, celebrando que persona del talento y laboriosidad del Sr. Canalejas, estudie á fondo este asunto para que llegue al ánimo de gobernantes y gobernados el interés que inspira á la «Sociedad española de construcción naval» el importantísimo problema de la escuadra, cuyo concurso han ganado en noble lid, técnica y económica.

NOTAS ALEGRES

Actualidades

Aquella temible impresión que causó la próxima llegada del cometa

Haley, vá desapareciendo poco á poco, y ya nadie se preocupa de la fecha señalada por los sabios astrónomos, para la visita que á unos cuantos millones de kilómetros ha de hacernos el con abido astro, pues merced á los pronósticos de dichos astrónomos podemos estar seguros que á incommensurable escala de Haley no tocará á nuestra corteza y por lo tanto nos veremos libres por ahora de morir aplastados ó por falta de resuello.

Un día y otro venimos ocupándonos, sobre las continuadas guerrillas que todas las tardes á ciencia y paciencia de las autoridades, se celebran en los alrededores del barrio de San Antonio Abad, y en donde raro es el día que no resulta con la cabeza abierta, alguno de los jóvenes guerrilleros.

Y tal incremento van tomando las pedreas, que cuando los partidarios de unos y otros bandos se aproximan, ya no usan las piedras para la lucha sino armas blancas y de fuego.

Necesario es que se adopten medidas extremas con el fin de evitar estos abusos.

OTEMA

El General Aznar

El ministro de la Guerra, excelentísimo señor Angel Aznar y Butigieg ha contestado al telegrama que dirigieron los concejales conservadores con el siguiente que transcribimos.

«Agradezco á ustedes profundamente su adhesión al acuerdo tomado por el Ayuntamiento de mi querido pueblo y tengan la certeza que tal prueba de cariñoso afecto perdurará en el corazón del que cada día ama más á Cartagena».

Notas municipales

Presidida por el teniente Alcalde Sr. Moncada y con asistencia de los vocales Sis Pareta, Cirneros, Romero, y Madrid, se reunió ayer en el Ayuntamiento la comisión de policía.

Entre los acuerdos adoptados figuran los siguientes:

Conceder licencia para edificar á varios propietarios de fincas del casco y barrios extramuros.

Amortizar una plaza de barranteros, por defunción del que la desempeñaba.

Llevar al presupuesto del material la cantidad necesaria para abonar do mensualidades que se les adeuda á la brigada de ampedradores.

Girar una visita al inmediato barrio de los Dolores para investigar el fundamento de la denuncia echa por aquellos vecinos respecto á ocupaciones indebidas de parcelas de terrenos propiedad del Ayuntamiento.

Girar mañana á las tres de la tarde otra visita á la Diputación de Santa Ana para informar respecto á una instancia presentada por un vecino solicitando cortar unos terrenos.

Las elecciones

Según «La Correspondencia» persona muy bien enterada se expresaba anoche, hablando del criterio electoral de Gobierno, en los siguientes términos:

«Quiere Canalejas y quiere el Gobierno hacer unas elecciones modelo. Nada será atropellado, sea carlista ó republicano, conservador ó liberal. Eso de despaeser á un señor de un distrito, por ser amigo de La Cierwa, ó amigo de Moret, ó amigo de Lerroux ó enemigo de un personaje, lo cree ilícito el Sr. Canalejas. Quien tenga votos, será diputado, aunque sea el mayor enemigo del Gobierno; pero quien no los tenga, no será diputado á impuestos de atropellos.

Y como atropellos han sido realizados, en daño de unos y de otros, será labor del Gobierno el deshacerlos, restableciendo el imperio de la ley y la justicia.

Eso de atropellar, de encarcelar, de despoeser de fuerzas políticas por el solo delito de servir á un amigo ó de combatir á un enemigo, ha pasado á la Historia.

Para hacer unas elecciones justas honradas, á la luz del sol, es para lo que se va á tomar unos cuantos días el Sr. Canalejas. Y no para otra cosa.»

UNA LICENCIA

Fundado en motivos de salud ha dirigido al Ayuntamiento un oficio, el Alcalde de esta ciudad, nuestro respetable amigo D. Valentín Arróniz, en el que solicita que la corporación le conceda tres meses de licencia.

Del despacho de la Alcaldía se ha

encargado hoy el primer teniente de Alcalde, D. Manuel Más Gilbert.

Desearnos que el Sr. Arróniz mejor de la dolencia que le aqueja.

Información especial de Marina

Concede la excedencia voluntaria al alférez de navío D. Joaquín Arana.

Nombra ayudante del Distrito de Santa Cruz de la Palma al teniente de navío graduado don Antonio Castro Muñoz.

Idem de Rosas al teniente de navío don José M.º Carlos Roca.

Aprueba el nombramiento hecho á favor del teniente de navío don Alfredo Vázquez para secretario de la Jefatura é imprenta del taller de Ferrol y volumen del Arsenal.

Destina á la sección de Ferrol al contramaestre mayor de segunda don José Llorido y á la de Cádiz al primero don Juan Leira.

Infantería de Marina

Desestima instancia del coronel don Diego Martínez Arroyo sobre amortización de vacantes de General de Brigada.

Madrid 18 Febrero 1910.

De procesiones.

Los hermanos mayores

Los nombramientos de hermanos mayores de las cofradías de marrajos y californios han sido casi simultáneos y ambos han recaído en personas de grandes prestigios y muy estimadas en la población.

Los nombres de don Justo Aznar y don Tomás Manzanares, han sido acogidos con gran beneplácito, no sólo entre los cofrades sino también entre aquellas personas que aunque ajenas de las cofradías, sienten verdadero entusiasmo por nuestras tradicionales procesiones.

Ellos son una garantía, de que aquéllas recobrarán la magnificencia y el esplendor que tanta fama han obtenido no sólo en Cartagena, sino en otras poblaciones de las cuales han acudido siempre gran número de forasteros con el exclusivo objeto de presenciarias y admirarlas.

Tenemos casi la convicción absoluta de que este año tendremos, pro-

cesiones; pero es necesario, para que este deseo unánimemente sentido se realice que todas las entidades de la población y especialmente la Industria y el comercio, ayuden en la medida de sus fuerzas á las respectivas cofradías ya que á éstas sólo compete el trabajo no pequeño de organización.

Mañana á las seis de la tarde se reunirá de nuevo la cofradía de los californios, para que tome posesión D. Justo Aznar y seguramente en la misma Junta se acordará celebrar las procesiones.

Conque ya lo sabe el vecindario, mañana, oiremos por esas calles la tradicional llamada de los judíos.

Información

El Instituto de Reformas Sociales ha comenzado á realizar una información acerca del funcionamiento y de los resultados obtenidos por los Tribunales industriales que creó la Ley de 19 de Marzo de 1908, con objeto de aconsejar al Gobierno lo que la práctica demuestre se hace preciso reformar para la mejora de una institución de tanta trascendencia social.

A este efecto se están remitiendo interrogatorios á las Juntas locales, Cámaras de comercio, Sociedades patronales y de obreros y demás entidades que puedan dar alguna noticia sobre la constitución en las respectivas localidades de los Tribunales industriales; asuntos en que han intervenido; cumplimiento de las prescripciones procesales; apelaciones y recursos de nulidad interpuestos contra sus sentencias; dificultades y dudas conque se ha troppezado en la práctica de la Ley, etc.

Para el mejor resultado de la información convendría que cuantas entidades y personas reciban los interrogatorios procuren contestarlos con toda urgencia y con la mayor suma de datos; así como que las personas ó entidades que pudiendo facilitar alguna noticia acerca de dichos Tribunales no reciban interrogatorios se dirijan solicitándolo al Instituto de Reformas Sociales en Madrid ó á su delegación en Valencia.

De Cines

Salón de actualidades

Isabelita y Amadita Muñoz linda pareja de baile continúan actuando con éxito lisonjero en el salón cinu-

matográfico de los hermanos García, situado en la calle Honda.

El público que en gran número asiste á este salón se satisface de la variedad en películas que todas las noches se exhiben y de los bonitos números que presentan las sra. rivales reinas de las jotas Amadita é Isabelita Muñoz.

En breve harán su presentación en este cine nuevos artistas.

El «Brillante»

La extraordinaria película en colores, dividida en treinta y ocho cuadros, titulada «Nacimiento, Infancia, Vida, Mil-gros, Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, lleva al cinematógrafo de la calle de Gisbert, un numeroso público que sale satisfecho de tan hermosa cinta que es explicada con infinidad de detalles, por el notable explicador de películas Pedro González.

Esta noche se exhibirá por última vez.

Los duetistas «Los Toledo» que toman parte en todas las secciones son cada noche más aplaudidos, y entre atronadores aplausos tienen que repetir varios de los números que presentan.

Mañana noche celebrarán estos artistas su función de despedida y seguro es que serán ovacionados por estos modestos artistas han sabido captarse las simpatías del público en general.

CUENTO DEL SÁBADO

Los dos amigos de Rosalía

—¡Rosalía!

—¿Qué manda usted?

—Ve á llevar el cordero á Mr. Lanespede.

—¡Está bien!... En seguida iré.

¡Con cuanta tristeza pronunció Rosalía estas palabras! ¡Llevar el corderillo al carnicero! ¡Pobro animalito! Rosalía estaba muy encariñada con él y no tenía más remedio que llevarlo al sacrificio.

Los ojos de Rosalía se inundaron de lágrimas.

Si aquella infeliz criatura hubiese sido una pastora como otra cualquiera, se habría negado á obedecer á su amo. Pero no se atrevía á oponerse á sus mandatos.

—¿No me has oído, Rosalía?

—¡Sí, sí, ya voy!...

do confuso y sombrío á la opaca luz de un quinqué.

—Es tal como me lo había imaginado—exclamó sir Henry.—¿Verdad que el aspecto hace recordar los antiquísimos castillos de la historia de Inglaterra? ¡Qué impresión tan profunda me causa el pensar que en esta casa han vivido mis antecesores desde hace quince años!

El semblante de sir Henry se animaba extraordinariamente, con entusiasmo casi infantil, mientras lo contemplaba todo con mirada ansiosa. Barrymore volvía ya, después de haber dejado al equipaje en las habitaciones respectivas, y esperaba las órdenes con el aire respetuoso y sumiso de un criado bien acostumbrado á sus obligaciones. Era un hombre de arrogante presencia, alto y bien proporcionado, de barba negra, distinguidas facciones y color muy pálido.

—¿Desea el señor que se sirva la comida en seguida?—dijo.

—¿Está lista?

—Lo estará al momento, señor, y aprovecho la ocasión para decir á usted que mi mujer y yo tendremos mucho gusto en quedarnos en casa hasta que usted disponga otra cosa. Tal vez, en vista de las nuevas circunstancias, el señor necesitará...

mo desafiándonos, una serie de retratos de los antecesores de sir Henry, con la mayor variedad posible de trajes, desde el de caballero con uniforme á estilo de Isabel de Inglaterra hasta las vestiduras á estilo de la Regencia.

Hablamos muy poco durante la comida, y por mi parte me alegré mucho cuando pudimos pasar al salón de billares á fumar un cigarrillo antes de acostarnos.

—¿Qué casa tan triestral!—exclamó sir Henry.—Tal vez nos vayamos acostumbrando poco á poco; pero ahora la impresión no puede ser peor. Si le parece á usted, Watson, podíamos retirarnos temprano esta noche, á ver si mañana, con la luz del día, nos parece esto más alegre.

Nos retiramos á nuestras habitaciones, y antes de meterme en la cama me asomé á la ventana y pasé un rato contemplando la lúgubre perspectiva del páramo.

Daba mi ventana al espacio de terreno cubierto de césped que se extendía delante de la casa. Algo más allá dos grupos de árboles se balanceaban á impulsos del viento que empezaba á levantarse. La luna creciente rasgaba las nubes, y á la pálida luz de sus rayos pude distinguir la silueta curvada del páramo. Por fin, convencido de que mi última impresión compaginaba con la primera, apagué la luz y me acosté.

—No me extraña—dijo luego—que tuviese mi tío presentimientos de mal en un punto tan sombrío y tan lúgubre como éste. No han de pasar seis meses sin que estén colocadas aquí una porción de luces eléctricas, que comenzarán en la puerta de entrada y se extenderán hasta el final de la avenida. Si no bastasen las lámparas, instalaré algunos focos eléctricos.

La avenida terminaba en un ancho espacio de terreno cubierto de césped, en cuyo centro se hallaba el castillo de Baskerville. Había casi anochecido, pero pude distinguir que era un edificio pesado, con un gran portadón saliente. Abundante hiedra cubría la fachada, excepto las ventanas y las armas de la casa Baskerville.

En el centro elevábanse las dos vetustas torres almenadas y con ventanales. A derecha é izquierda había dos alas más modernas, de granito negro.

Por una de las ventanas, de grandes bastidores, salía una luz tenue, y las altas chimeneas que sobresalían del tejado despedían negras columnas de humo.

—Bien venido sea usted, sir Henry—dijo un hombre alto que se adelantó desde el portadón para abrir la portezuela del coche.

En la amarillenta luz del vestíbulo dibujábase la